





## Poemas de José Basileo Acuña

### *Sobre el autor*

José Basileo Acuña (1897-1992) fue uno de los más distinguidos intelectuales que ha tenido Costa Rica. Realizó estudios de medicina en Inglaterra y de abogacía en la Universidad de Costa Rica. Durante la Primera Guerra Mundial, se unió a la Legión Extranjera, en Francia, para colaborar, como soldado primero y como camillero, ayudante de médico y médico auxiliar después. Por su valentía y abnegación sobresalientes se hizo merecedor de siete citaciones de honor y de la Cruz de Guerra. Fue condecorado con la Legión de Honor, con el grado de Caballero.

En 1931 inició su labor docente en el Liceo de Costa Rica. Desde su cátedra introdujo el conocimiento de la psicología freudiana, una novedad en los programas de Psicología del país. En 1933 fue nombrado profesor de Latin, Castellano, Literatura, Psicología Infantil y Sociología e Historia de la Filosofía, en la Escuela Normal de Costa Rica, en Heredia, cargos que ejerció hasta 1940. En 1941, cuando se fundó la Universidad de Costa Rica, don Pepe asumió en diversas oportunidades las cátedras de Psicología Infantil, Sociología e Historia de la Educación en la Escuela de Pedagogía. De 1942 a 1945, el Consejo Universitario le otorgó permiso para realizar un intercambio de profesores con el Dr. John B. Biesanz y se trasladó al Winona State Teachers College, en donde ocupó las cátedras de Sociología y de Cultura Latinoamericana. En 1948 asumió nuevamente las lecciones de Psicología en el Liceo de Costa Rica y las cátedras de Psicología Infantil, Historia de la Cultura y Castellano en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de Costa Rica. En 1951, con permiso otorgado por la Universidad de Costa Rica, viajó a Adyar, India, cerca de Madrás, para

asumir por un año la dirección de la Escuela de Sabiduría. A su regreso retomó sus cursos en la Escuela de Pedagogía, y el 10 de noviembre de 1952 fue electo Vicedecano de la Facultad de Educación. Continuó trabajando como docente en varias instituciones. En 1969, al cumplir la edad reglamentaria para retirarse, cesó en sus funciones en la Universidad de Costa Rica.

Su labor en la Teosofía y en la Masonería fue destacada. Ofreció numerosas conferencias sobre Teosofía. Escritor connotado y fecundo, fue objeto de varias distinciones. Obtuvo el Premio Aquileo J. Echeverría en la rama de cuento, en 1964, y en 1971, en la rama de teatro. En 1968 y 1970, obtuvo el Premio Casa de las Américas, por toda su obra publicada.

En 1969 don Vicente García de Diego, don Alfonso García Valdecasas, y don Rafael Lapesa, miembros de la Real Academia Española de la Lengua, propusieron su nombramiento como miembro correspondiente de dicha institución en Costa Rica, distinción que ha sido alcanzada por muy pocos escritores en América Latina.

En 1978 ganó el Premio de Poesía Infantil del Certamen Lilia Ramos, otorgado por la Tribuna Interbalaría de Montevideo, Uruguay, compartido con Rima de Vallbona y Floria Jiménez.

En 1983, la Patria le otorgó el Premio Magón de Cultura.

Su producción literaria es variadísima, erudita y extensa, e incluye ensayo, poesía, cuento y teatro, y traducciones del inglés y del francés. No obstante, aunque ha obtenido el reconocimiento institucional, sigue siendo prácticamente desconocida. Lo anterior, debido al desinterés de la crítica en torno a la obra del poeta, a su difusión restringida y al desconocimiento de tan importante producción poética. Una buena parte está todavía inédita; afortunadamente, la Universidad de Costa Rica publicará próximamente sus Obras Completas. *Istmica* se une al rescate del gran humanista, ofreciendo una breve selección de algunas poesías inéditas.

Peggy von Mayer

## HIMNO A LUZBEL

### ELEGÍA PRIMERA

Mis oídos están cansados de escuchar sandeces desteñidas,  
 frases acuñadas en los dogmáticos troqueles de la mente,  
 fórmulas polvorientas de suciedad consuetudinaria,  
 basura de propaganda para escudar los intereses creados  
 por burguesías capitalistas y proletariados hambrientos,  
 que manos repitentes suenan en los tambores del presente.  
 Tam. Tam. Tam. El troglodita plutócrata, burócrata, hipócrita.  
 El troglodita que se embriaga  
 con el ruido de tambores infecundos.  
 Ruidos de tambores por las calles de Londres, de Nueva York,  
 de París, de Tokio, de las capitales del banano y de las charreteras.  
 Tambores de matanza. Sangre humana en los tambores.  
 Ágiles manos de comerciantes salpicadas de sangre, en los tambores.  
 Mis ojos están cansados de mirarte, oh podredumbre,  
 de cobras levantadas hacia los cielos en insulsos rascacielos,  
 de almacenes y supermercados borrachos de luz artificial.  
 De multitudes ululantes, petulantes, embrutecidas por la rutina,  
 perfumadas por fuera y hediondas a licor por dentro,  
 con vistosos uniformes 'à la mode' que tapan sus harapos interiores;  
 que nunca ven el sol ni conversan con las estrellas,  
 sino que viven en sepulturas de apartamentos y lujosas residencias,  
 para viajar en otras cuevas, los móviles de autobuses y automóviles  
 de trenes y subterráneos, que son cavernas de iniciación en la miseria.  
 Estatuas, monumentos, ídolos totémicos. Museos: sarcófagos del arte.  
 Teatros de ópera con músicas de organillo. Oh *Tedium vitae*...  
 Las tropas de turistas que toman fotografías y compran 'souvenirs'.  
 Mi olfato está cansado de tus calles enlodadas o polvorientas,  
 de tus chimeneas que vomitan el humo revelador de desperdicios;  
 de tus aviones que transportan almas insulsas de un lugar a otro,  
 de otro a otro, de otro a otro, de otro a otro, etc.;  
 de muros de sonido que defienden el orden establecido,  
 la patria establecida, las fábricas de armamentos establecidas,  
 los palacetes establecidos por seres millonarios, bancarios, suntuarios,  
 para regocijo de ellos mismos, envidia de los codeantes,  
 de los venidos demasiado temprano o demasiado tarde  
 al remate de la túnica de Cristo. Mi olfato está cansado

de respirar aires mefíticos que corroen la vida en las ciudades.  
Mi gusto está cansado de saborear alimentos enlatados,  
frutas en conserva, jugos que no chupan mis labios de la pulpa,  
comidas preparadas, precocinadas, con recetas hechas adrede  
para militarizar el apetito convirtiéndolo en democracia culinaria.  
Los viñedos de España, de Francia, de Italia, del Rin, trasplantados,  
a California y Wisconsin. Los quesos suizos, franceses, holandeses,  
traicionados por etiquetas mentirosas. El imperio de la soya.  
El absolutismo del monosodio. La hegemonía del 'curry'. El despotismo  
de la 'pizza' (otro símbolo de 'Cosa Nostra'). El Banco Mundial  
del 'whisky'. Las Naciones Unidas por el estómago, sin excluir a la  
China Roja ni a Cuba. La política de la Buena Mesa. La Unesco de la  
patata. Los Organismos Regionales del té, del café, del banano, del cacao,  
del ron. La diplomacia de la integración en los Mercados Comunes.  
La Fraternidad Mundial alimentaria. Los Derechos Humanos a la comida.  
Los Sindicatos de los Estupefacientes protegidos por inmunidades  
económicas. El mundo unificado por el petróleo. Los Bebedores Unidos.  
El Manifiesto de Baco y de Lúculo. La Revolución Gustatoria y Libatoria.  
Mi piel está cansada de sufrir pacientemente el roce vocinglero de  
[las muchedumbres,  
de los vestidos tiranizados por la moda,  
de disfraces bisexuales, homosexuales, monosexuales,  
de zapatos y de botas, de pantalones angostos o anchos;  
de sacos cerrados con paletones y solapas así-o-asá;  
de corbatas como oscuras cintas o como vistosos pañuelos;  
de anteojos negros, de melenas, mostachos y patillas;  
de besos con labios pintados acoplados a extraños maquillajes;  
de manos febriles de deseo, de pasión, de enjoyadas concupiscencias.  
Mi piel está cansada de sentir temperaturas  
en contrapunto con las estaciones;  
de tocar flores y frutos artificiales,  
simulacros inertes de los que tienen vida, delicadezas, aromas,  
y dialogan con la luna en los jardines.

Mis manos están nostálgicas del vellón del cordero;  
de las motas de algodón diseminadas por el viento;  
de las finas hebras de la seda entretejidas con oro y plata  
por hábiles dedos en guadamecés y bellísimos brocados;  
de señoriales pergaminos escritos artísticamente  
con letras y dibujos iluminados por pacientes maestrías.  
En cambio están cansadas de palpar a toda hora

el nilón y los plásticos creados para alejar a la naturaleza del hombre y envolverlo en una urdimbre de sustancias producidas por el hombre mismo para sudario de sí mismo. Mi corazón y mis vísceras temen el instante en que sean cambiadas por injertos sacados de cadáveres biológicamente vivos, o que las mías pasen a extraños poseedores que jamás conocí. Puede ser que algún día mi cabeza contenga el cerebro de un asiático, africano o esquimal; que mis ojos miren, por entre los párpados de algún ciego, paisajes que los míos nunca habían mirado; que mi sangre corra por las arterias de una moribunda anciana o que en las mías corra la sangre vendida por un desconocido donador; puede ser que algún día mi pie cambie de patria, que mi mano mude de oficio, que un músculo mío mueva las palancas óseas de un paralítico y mi boca sonría en otra cara. Esta es una era de fraternidades anatómicas. Estoy cansado de haber venido a este mundo de hombres, sin ser hombre; de convivir con los hombres y compartir el pan con ellos, sin ser hombre; de acercarme a la sombra ancestral, a la enigmática sombra, sin ser hombre ni conocer al hombre.

*Redoblan a lo lejos las campanas de Viernes Santo. Se escuchan las palabras: Eli, Eli, ¿lama sabachtani?*

(Tomado de José Basileo Acuña Zeledón. *Entre dos mundos*. San José: Talleres Tipográficos de Antonio Lehmann, 1971)

## Poemas inéditos de José Basileo Acuña

### *Los genes de un Diputado*

Los genes de un diputado,  
no digo cuál porque no viene al caso,  
fueron hechos, allá en remotos tiempos,  
con el barro sobrante que quedaba  
cuando Adán fue formado.  
El sobrante tenía propiedades especiales  
que los químicos actuales no han investigado;  
pero que todos nosotros conocemos  
sus propiedades salientes... Ahora vamos  
a enumerar algunas.  
Es en primer lugar la de que chupan,  
chupan, chupan, chupan,  
sin asco, sin pudor y sin reparos.  
Chupan primero los votos del partido,  
los negocitos que se hacen por debajo  
los sueldos progresivos, las prebendas,  
las rapiñas fiscales, los asaltos  
a las instituciones del Estado...  
La Patria queda envuelta en deseos bastardos  
y mueren esperanzas de poder superarlos.  
¡Oh dioses modeladores del humus primitivo,  
los Elohim creadores del Paraíso adámico!  
¿Qué hicisteis con los genes benéficos del barro?  
¿Con los preciosos genes de nobles ciudadanos?  
¿Con las iglesias santas sobre el amor fundadas?  
¿Con las armas gloriosas de deberes morales?  
¿Con la tea encendida de los Héroe Epónimos  
por todos los senderos de la experiencia humana:  
que la Razón creadora, de infabiles vivencias,  
que lleva a las alturas del embeleso místico  
o nos hunde en las tinieblas ancestrales  
de nuestro Inconsciente Colectivo?...

(De: *Frente a frente*)

2 de mayo de 1985

*Desde la hondura de nuestras almas*

Desde la hondura de nuestras almas  
oímos, Señor, Tu Voz...  
Esa Voz poderosa, clara, inmaculada,  
que sonó en el comienzo para crear los mundos,  
que sonará para llamar al descanso,  
y que suena eternamente en nuestras almas  
haciéndolas vibrar con infinitas melodías cósmicas,  
con insólitos ritmos estelares,  
con las rimas más perfectas del éxtasis angélico.

Desde la hondura de nuestras almas  
vemos, Señor, Tu Luz...  
Esa luz esencial y primigenia,  
fuente de toda luz,  
lumbre de lumbre,  
que ilumina todo el Universo  
con el suave resplandor de Tu Belleza,  
la llama ardiente de Tu Amor Divino,  
de Tu Verdad Eterna y Bien Supremo.

Desde la hondura de nuestras almas  
sentimos el empuje de Tu Fuerza Creadora...  
Ese Poder para formar galaxias  
en espiral eterna,  
para sembrar partículas de vida en los planetas  
y apagar las de aquellos que cumplieron  
la misión que les diste.

¡Himno nuevo en las almas!  
¡Triunfo nuevo en los Cielos!  
Y por eso, nosotros, a quienes llaman minusválidos,  
Dios nos dio y nos quitó los bienes corporales  
para hacer en nosotros Su Voluntad misericorde:  
la de que podamos oír Su voz en nuestras almas  
aunque el silencio ensordecía nuestros oídos;  
la de que podamos ver Su Luz en nuestras almas  
aunque la noche ensombreció nuestras pupilas;  
la de que podamos crear en nuestras almas

aunque el dolor ha entumecido nuestros cuerpos.  
La humanidad que vive entre las sombras  
apenas si vislumbra al Dios Eterno.

(De *Párate, corazón*)

17 de setiembre de 1981

*A Claudia Lars (A Clara Luz)*

¡En tus manos las aguas  
se vuelven floración de estrellas!  
Alquimia del corazón  
en tu párpados entornados,  
para sacar de fuentes interiores  
esa divina luz de la Poesía  
que bordea la faz oscura de la luna.

Tu amor melifica la amargura  
en la colmena de tu boca,  
en donde tu voz es verbo creador,  
transfigurado,  
por cada tic-tac del reloj,  
en poema nuevo.

¡Qué importa lo que piensas  
acerca de las teorías del futuro!

Las probabilidades todas  
están en cada pétalo que cae  
marcando cada instante...

en el ya, en el ahora,  
en esto...

en este bolígrafo que escribe,  
en este momento en que tú lees  
palabras que ya fueron...

¡Qué importan los barcos  
que se hundieron en pasadas tormentas!

El trino del jilguero  
se ha perdido junto con la imagen  
de la luna, que los ríos  
se llevaron al mar para mudarla en olas.

Ya se secaron las gotas de sangre  
que dejamos como rubíes en la espina,

las lágrimas que nadie vio brillar  
y todos los sollozos ahogados que nadie oyó.

Ni la dicha que embelleció nuestra sonrisa  
ni el efluvio de afecto que derramamos  
hacia adentro. ¡Nadie sabe!  
Las arenas del tiempo  
secaron.. todo eso...  
en las playas  
de mágicos recuerdos...

La vida  
ES  
el ya presente de nuestro amor.

(De *El Canto de la Clepsidra*)  
24 de diciembre de 1972

28.

Morir, dormir, quizás soñar...,  
 musita Hamlet, en su castillo de Elsinor.  
 Vivir, soñar, la vida es sueño  
 lo que es hasta despertar,  
 desde su cárcel terrena  
 agrega Segismundo.  
 Para el uno la muerte  
 es un posible soñar.  
 Para el otro la muerte  
 es un posible despertar.  
 Para el uno la vida  
 es un mal que sobrellevamos  
 por miedo a lo que sobreviene  
 cuando desechemos el juego  
 azaroso de este mundo.  
 Para el otro la vida  
 son los episodios de un sueño,  
 un caleidoscopio de engañosas situaciones,  
 una sombra, una ficción que nadie entiende  
 y en la que toda es pequeño.  
 Sí, Hamlet, no tengas duda  
 de que el morir es soñar.  
 Sí, Segismundo, tienes la razón  
 que el vivir es soñar.  
 Porque soñar es, para el hombre,  
 la única y eterna realidad.  
 Nuestros sentidos sueñan  
 lo que creen percibir.  
 Nuestro cerebro sueña  
 lo que cree conocer.  
 Nuestro corazón sueña  
 lo que cree amar.  
 Nuestra imaginación sueña  
 lo que cree soñar:  
 sus cielos religiosos,  
 sus cielos estéticos,  
 sus sueños utópicos,  
 sus sueños románticos y mundanos.

(De *Ocarinas al viento*)

### 13. *Escepticismo*

Tengo más confianza en la lealtad de un perro  
que en la bondad del hombre.  
Prefiero oír el canto de las aves  
que escuchar las conversaciones insulsas de la gente.  
Es más hermosa una puesta de sol  
que un rostro humano.  
Es más razonable la bestia que mata para alimentarse  
que el tirano que mata para conservar su puesto.  
Siento el poder de los mitos  
creados por la humanidad,  
individual y colectivamente;  
pero no creo en la existencia de los dioses.  
El más falso de los mitos  
es el mito de *uno mismo*;  
porque sabiendo lo que somos  
proyectamos al mundo una mítica imagen de grandeza.  
En cuanto a los mitos  
que crean nuestros semejantes de *ellos mismos*,  
la sociedad entera los critica,  
irrespetuosamente los destruye,  
en la prensa, la radio, los cotarros que se forman  
en las cantinas de las casas y en los bares públicos,  
en las calles, los tugurios,  
las zonas residenciales y los barrios rojos,  
en los moteles y prostíbulos,  
en toda la masa burocrática y en los partidos políticos.  
Esta iconoclastia,  
que echa por tierra la adoración  
de las imágenes humanas,  
es indispensable en nuestro mundo  
para que haya progreso,  
que es ir más allá de lo actual;  
para que haya democracia,  
que es nivelar a los hombres por su esencia.

(De *Arpa Eolia*)

*Primera*

CRISTO estaba en un rincón.  
 Se comía las uñas.  
 Era todo lo que le quedaba...  
 Su Cuerpo se lo habían comido.  
 Su Sangre se la habían bebido.  
 Cristo se comía las uñas.  
 Mi alma se mordía y remordía  
 sufriendo con el dolor penitencial  
 de las uñas,  
 descalcificadas...  
 Las cosas de Cristo son blandas;  
 por eso su Corazón se lo sacaron, dividieron su túnica inconsútil,  
 lo desclavaron,  
 el madero lo quemaron como leña.  
 Pero una lágrima,  
 su única Lágrima...  
 brilla... brilla... brilla...  
 El tambor ancestral  
 gimió  
 y la lágrima de Cristo gimió  
 sobre el tambor.  
 Una astilla de su cruz  
 ardió desde dentro  
 y la lágrima de Cristo  
 ardió desde fuera.  
 Los labios cristianos se callaron.  
 Jehová sufrió emasculación,  
 hambre, agotamiento, muerte...  
 y la lágrima de Cristo  
 rodó por una cornisa del Vaticano.  
 Callaron los seguidores de la Ley.  
 Índices se volvieron señalando asesinos:  
 "Vosotros lo matasteis".  
 Y Cristo se mordió  
 las uñas.  
 Era todo lo que le quedaba.

### *Cuarta*

La siniestra Penélope  
teje durante el día la hipócrita tela,  
con la encubierta vanidad  
de la hembra que se siente codiciada.  
En la noche la desteje,  
sombria y taciturna,  
imaginándose las infidelidades  
de su aventurero esposo,  
libre del hogar y de sus trabas.

Lúdica en el día,  
celosa por la noche,  
sólo piensa en sí misma;  
no logra satisfacer sus deseos,  
como los satisface cualquiera  
prostituta del camino.  
Llora de impotencia,  
de pusilanimidad,  
y su llanto es tomado por el rocío  
que riega  
las flores inmaculadas  
de su casta prudencia.  
Pero su destreza  
para tejer y destejer;  
su habilidad en el manejo  
del fingimiento,  
del subterfugio,  
de la dilación,  
fueron manifestaciones  
espontáneas de la política;  
de la técnica para prometer sin comprometerse,  
de valerse de retóricas ambigüedades  
para obtener aviesos fines,  
de engañar con el humo de gestos y palabras,  
iluminando con la luz de lámparas palatinas,  
perfumado con el incienso de sacros pebeteros,  
enaltecido por vítores y desfiles,  
por bovinos aplausos,  
por vociferantes secuaces y multitudes ignaras.

Política de Penélope que da nacimiento al fraude  
y es paradigma de todas las políticas que,  
como la suya,

defienden los tesoros de la casa solariega,  
permitiéndole a los pretendientes  
que la disfruten;  
que arrasen sus huertos,  
devoren las carnes de sus rebaños,  
mantengan hambriento al perro fiel  
(el único que recuerda y añora),  
que ocupen a los criados en su regalo y gusto;  
que conviertan a Telémaco en ridículo adolescente,  
enflaquecida su voluntad por el cínico juego  
de la mañosa Penélope.

Desde entonces la política es mentira,  
habilidosa explotación de esperanzas,  
arte de prometer vaguedades,  
maestría en ofrecer dilatorias que semejan garantías,  
y garantías que parecen sacrificios.

Semánticas nuevas

de palabras ya envejecidas por el abuso,  
como las carnes manoseadas de las prostitutas.

Pintorescas semánticas...

si no fuera porque encubren dolores,  
justifican crímenes, dan muerte,  
como el dorado encaje de las olas  
que encubre los despojos del naufragio,  
da blancura al negror de la mar turbia  
y con sal y con sol limpia carroñas.

Desde entonces la política es sudor,  
es sangre y vómito,  
mercado de conciencias sin escrúpulos,  
de ambiciones sin luz de auroras,  
de orgullos sin argénteas alas interiores,  
de rastreras adulaciones de la ergástula,  
de codicias por el oro del erario,  
de hocicos huzmeando las piltrafas  
de los puestos públicos,  
de bancos de adhesiones y montepíos de votos,  
de lóbregos charcos

en donde hasta la cara de Sócrates  
aparece deformada.

Desde entonces la mano de Penélope  
ha venido bordando monstruos en la tela del mundo.  
Son los monstruos enfatuados  
del Poder Político.  
Saltimbanquis de las burocracias  
que surgen de la nada  
como si la Tierra misma los pariera;  
surgen del vientre del anonimato histórico  
para convertirse en libertadores,  
redentores, caudillos, césares, jefes,  
líderes, duques, generalísimos, salvadores,  
meteoros que pasan,  
regoldando los residuos de pitanzas cavernarias,  
avivando los rescoldos de las pasiones primitivas,  
repitiendo la misma pirueta que produce el mismo resultado.

*(De Campanadas de la Media Noche)*

Por ruego del autor  
que no sabe firmar,

lo firma: PENCHO VARGAS

### *Conchería primera*

-¿Qué tal estás, Sinforosa?

-Bien y vos.

-Pos ay verás.

Acongojada d'esta pierna  
que no me deja ni andar  
ni pararme ni sentame  
n'ir al cerco.

-¡No digás!

Idiay, ¿qué jue?

-Un incordio asina com'un tamal que me salió en mala parte.

-¡Jesús, qué barbaridá!

Si será pa castigarte  
que Dios te mandó ese mal.

-Calláte, no seás lenguona  
que vos no podés hablar.

-Lo qu'es a mí ni con bubas  
que me salgan por allá  
m'emendarán la renquera...

la mesma, qui a vos te da.

¿Y qué jue de la chibola?

¿No te la van a zajar?

-No lo digás ni por broma  
que m'erizo de pensar  
que me lo toquen siquiera.

Lo qu'es de yo no te riás.

Hoy ya no están los dautores  
dispuestos a tasajiar

comuera antes. ¿Que sentías  
un dolorcillo al pujar?

Pos era una pendicitis...

A la cama y no había más.

Te metían tu jeringazo,

te ponían a ayunar,

te cortaban los mondongos

y casi sin confesar

Los pulperos te malquieren  
pos te juiste sin pagar;  
las lavanderas te odian,  
te odia el sacristán  
por el enredo de cuentos  
que les hiciste; mamá  
ti aborrece como yo,  
lo mesmo mi tío Gaspar,  
porque jue por culpa tuya,  
por tu manera de hablar,  
que mi tata patió el balde  
y mi vieja jue a escorar  
derecho a L'Algodonera  
con Corina y otras más.

—¿Qué diablos estás diciendo?

—La purísima verdá.

Sapa-Tuerta. Juiste sapa  
por convenencia o maldá.  
Yo creo que jue por envidia,  
por ganas di aparentar,  
por codeate con la gente,  
por andar en la ciudá  
vesitando a doña Esta  
y a don Fulano de Tal,  
y que usté me tré un recaó,  
y usté me lo lleva allá,  
y que dicen y que dijo  
y qu'oyí qu'iba a pasar.  
Asina te juiste haciendo  
cavilosa y lenguaraz,  
con esa lengua de chuica  
que debieras aporrear  
contra el poste de la esquina;  
y metela a remojar,  
pa que te se güelva limpia  
en dos arrobas de cal;  
y en el alambrao elétrico  
ponéla al sol a blanquiar.

(De *Concherías*)

Enero 6 de 1956